

Léxico y Literatura en la construcción de la identidad nacional: Dos cielitos y dos diálogos patrióticos de Bartolomé Hidalgo.

Eloísa Cajaraville

INTRODUCCIÓN

Abordaré el estudio de algunos vocablos que aparecen en la obra de Bartolomé Hidalgo en el contexto histórico en que le tocó vivir, especialmente en cuanto a la importancia que esta tuvo en la conformación de la identidad de lo que conocemos hoy en día como el ser uruguayo.

Para este trabajo he seleccionado dos Cielitos: *Cielito Oriental* y *Cielito de la Independencia*, y dos Diálogos patrióticos: *Diálogo patriótico interesante entre Jacinto Chano, capataz de una estancia en las islas del Tordillo*, y *el gaucho Ramón Contreras vecino de la Guardia del Monte* y *Nuevo diálogo patriótico entre Ramón Contreras, gaucho de la guardia del Monte*, y *Jacinto Chano, capataz de una estancia en las islas del Tordillo*.

Los cielitos fueron compuestos en el año 1816, mientras Hidalgo vivía en Montevideo; los diálogos patrióticos son de 1821, durante el exilio del autor en Buenos Aires, por lo que se justifican las locaciones geográficas de ambos. La etapa histórica que abarca este estudio justifica además, el considerar que las Provincias Unidas del Río de la Plata conformaban una sola entidad, a pesar de las desavenencias de Artigas con el gobierno de Buenos Aires, con el que rompió relaciones en 1814. Parte del léxico recogido en este corpus que seleccioné forma parte del caudal que compartimos con la Argentina en la actualidad o que hemos compartido en algún punto de nuestra historia.

CIELITOS Y DIÁLOGOS EN LA TRADICIÓN LITERARIA

El cielito es una composición de música y letra que apareció en la época colonial en nuestro país y que acompañó desde muy temprano las manifestaciones populares de revolución. Ayestarán (1953: 480) lo clasifica como: “forma de canción danzada” y lo emparenta (1950: 18) con el romance español “el romance (...) engendra una variante métrica criolla: el cielito (...).”

Con esto podemos decir que, tradicionalmente los cielitos, al igual que los romances, son de carácter oral y popular, aunque luego hayan pasado a formar parte de los bailes de salón de la sociedad uruguaya y se hayan transmitido a través de la escritura.

Los diálogos heredaron los mecanismos de la creación teatral griega desde los inicios a Platón y pertenecen a los géneros de circulación escrita y en esto se oponen a los cielitos, a pesar de lo dicho anteriormente. También a diferencia de estos, la voz de opinión es la de los personajes que dialogan y no ya la del que solo se expresa desde la primera persona, sin esperar, en realidad respuesta.

Otro punto diferenciador entre ambas formas de composición es que los destinatarios son diferentes, dado que en los cielitos se habla al enemigo, y en los diálogos se habla entre los personajes.

LOS CIELITOS: DE PATRIA Y JUGLARES

La circulación oral de los cielitos y las dudas sobre la autoría de algunos de ellos me hacen pensar en Hidalgo como el primer juglar del Río de la Plata, o como un trovador no de amor cortés, pero sí de amor a la patria, dama de sus desvelos.

En los cielitos es la voz lírica la que se expresa, como juglar Hidalgo representa la voz del pueblo, como trovador la opinión a la vez que canta, en el “cantar opinando” que heredó toda la poesía gauchesca y popular del Uruguay.

El léxico empleado en los cielitos puede clasificarse en dos tipos: a) un léxico que conserva las formas heredadas del español de los conquistadores, y b) un léxico innovador a través del cual se insultaba al enemigo.

En el *Cielito de la Independencia* el tono es de arenga a los ciudadanos para luchar por la patria y la libertad. A pesar del arraigo popular de los cielitos el poeta utiliza un vocabulario que podemos clasificar de culto, o por lo menos conservador de la tradición española. Por ejemplo utiliza el verbo **propender**: “Y no propende a la unión”, este verbo aparece en el DRAE por primera vez en 1832 con el significado de “Inclinarse a lo que es propio de la naturaleza o genio”, significado que no ha cambiado mucho con los siglos, dado que en el DRAE 2001, se define como: “*Dicho de una persona: Inclinarse por naturaleza, por oficio o por otro motivo, hacia algo en particular*”. Sin embargo aun en un término que no es de cuño americano, parece Hidalgo innovar, ya que el significado que le da en este verso se acerca más al anotado por Bermúdez en el Lenguaje del Río de la Plata, único en el que aparece para Uruguay: *Procurar, tratar, tender, poner los medios para conseguir una cosa*, dado que el cielito tiende a movilizar voluntades para la lucha y no para reflexionar o para gustar de algo. Mientras que todavía este matiz diferente no es registrado por el DRAE, mucha de la bibliografía que registra el CORDE da la razón a los Bermúdez y a Hidalgo. ¿De dónde proviene ese cultismo en Hidalgo? Como apunta en el prólogo a la obra completa Pradeiro (1986: 2) “Su educación, dada la pobreza de la familia, seguramente proviene de la escuela de primeras letras instalada en el Convento de San Francisco y quizá completada por la enseñanza de algún sacerdote y la que hubiera podido adquirir solo y con libros prestados, cosa muy común por otra parte, en la época”.

En el Cielito Oriental la voz está dirigida, no ya a los patriotas, sino al enemigo, los portugueses. El tono es de burla, de sátira hacia el “otro” que se considera invasor, el lenguaje, como no podía ser de otra forma, acompaña la desestimación que se hace del enemigo:

Siempre ha sido el portugués
Enemigo muy, pequeño.

No cabe ni pensar que Hidalgo, o los revolucionarios, desconocieran el poder del imperio luso, pero como el decir configura la idea del “otro”, por tanto se lo denigra en su poder, como forma de lucha.

El poeta también elige otra forma de afrenta que tiene que ver con el léxico, dado que lo que se dice está acompañado por el cómo se dice, Hidalgo apela a ciertas peculiaridades léxicas en esta única composición en que las usa, *El cielito oriental*. En tal sentido Elizaincín, Malcuori y Coll (1998: 80) hacen notar que “el autor reproduce con fines satíricos la pre-palatal fricativa sonora /ʒ/ del portugués... El efecto buscado por el autor (imitación burlesca del habla portuguesa)...”, se refieren al segmento: Voso príncipe **reyente**. El desprecio al enemigo (portugués) no solo se ve en las formas léxicas, sino en la propia elección del idioma. El portugués es visto como lo extranjero, lo impuesto desde fuera, por tal motivo la denigración es doble: por el idioma y por la forma en que se juega con él. El idioma portugués, al menos desde esta perspectiva, queda como ajeno a la realidad nacional que se estaba conformando, por ser el idioma del “enemigo” y a pesar de que la historia le hará jugar un papel muy importante en la frontera Uruguay-Brasil. Claro que, en aquel entonces más que ahora, la frontera estaba muy lejos de Montevideo y los portugueses eran los invasores y no los vecinos, por tal motivo, el título del cielito subraya la intencionalidad de autodenominación de orientales versus todos los que venían a cercenar la libertad lograda:

Los del Río de la Plata
Cantan con aclamación,
Su libertad recobrada...

Claro que en este caso “los del Río de la Plata”, también incluía a los bonaerenses. En ese momento histórico, dice Bruno (2010: 23): “Lo importante no era sólo que la identidad *ciudadano oriental* se hubiese forjado en el marco de la lucha contra españoles, portugueses y bonaerenses. (...)” (el destacado es del original).

Un concepto que aparece en forma reiterada (6 apariciones) en los cielitos es el de **patria**, a través de esta se realiza la evocación constante para la exaltación a la lucha. En consonancia con la época podría significar lo que dice Bruno (2010: 7) “Patria para los revolucionarios rioplatenses podía significar el proyecto político en construcción...”, y no un concepto acabado como el que podemos pensar desde el siglo XXI.

Por otro lado en oposición a **patria** y **patriotas** están los **esclavos**, que es la condición que desean dejar de ser. Estos dos vocablos están en el repertorio de Hidalgo, como lo vemos en los cielitos y diálogos seleccionados para este estudio:

No somos **esclavos** ya.
.....
Queremos antes morir
Que volver a ser **esclavos**.

El concepto de nación aparece con minúscula cuando es la que oprime:

De que la Patria se vea
Esclava de otra **nación**.

y con mayúscula cuando es la que adquiere la libertad:

Hoy una nueva **Nación**
En el mundo se presenta.

La historia, más adelante, nos hará diferenciarnos de la República Argentina, pues acá en el Uruguay, el concepto de nación no tiene la fuerza que tiene en aquella, a pesar de partir de un tronco común, como lo demuestran estos diálogos y cielitos. Sin embargo nos unen otras formas léxicas que estudiaré más adelante.

Es de destacar, también un dialogismo bajtiano de los cielitos y los diálogos con los textos de las proclamas en el gobierno artiguista, al cual Hidalgo estuvo estrechamente ligado, tal lo indica Pradeiro en el prólogo (1986: 4) a la obra completa del poeta: “Fueron inútiles, dice Carranza, los esfuerzos de Artigas para atraer a su amigo Hidalgo. Este queda, pues, con la idea de unirse al caudillo. No es posible precisar la fecha en que realmente lo hizo -si lo hizo- aunque todos sus biógrafos están de acuerdo en que formó parte del Éxodo”.

Para continuar con el estudio léxico, me referiré al galleguismo **burrufeiro** *Caballo pequeño y ruin* sobre el que no existe documentación de uso en los registros del CORDE, ni en el Tesoro lexicográfico de la RAE, más notorio aun es que no existe en los diccionarios de lengua gallega más generales, salvo en el Corpus lexicográfico da Lingua Galega de la Universidad de Santiago de Compostela, en una versión *on line*. El único que lo usa en el Río de la Plata parece ser Hidalgo, ya que tampoco aparece en la base de datos (DIC UR) de la Academia Nacional de Letras que registra las voces de los diccionarios no solo del Uruguay, sino también los más importantes de la República Argentina. La explicación puede ser por el carácter oral de los cielitos, por lo que quedó en la memoria de hablante de Hidalgo, sin que hubiera registro del uso de ese término en la Banda Oriental. Como dice de Torres (2008: 55): “Como en la literatura testimonial, estos son textos donde la huella de la oralidad es decisiva.”

Por otro lado, lo que parece ser el sufijo **-eiro** del término funciona en consonancia con otros términos en los que, como burla, fuerza el uso del mismo sufijo: **majadeiros**, **primeiros**, **faroleiros**, **alcahueteiros**. Este último término puede ser utilizado en el sentido del DRAE, como celestino, pero también, lo que es más probable, con el significado con que aparece en el español del Uruguay y que recoge el DEU: *Adulón o Persona que sirve a alguien por conveniencia*.

A Deus a Deus **faroleiros**,
Portugueses mentecatos,
Parentes do maragatos,
Insignes **alcahueteiros**.

DIÁLOGOS: CONTAR OPINANDO

Mayor interés para el contexto en que se expone este trabajo, reviste el léxico que Hidalgo exhibe en los diálogos patrióticos, dado que es en estas composiciones en las que el poeta muestra el perfil más característico del lenguaje en el Uruguay.

Si en los cielitos la postura es hacia afuera, hacia el extranjero, de ahí la ridiculización y la burla, o el empleo de términos castizos; en los diálogos la postura es hacia adentro, es decir hacia los responsables de la propia patria en construcción. Como dice de Torres (2008: 59): “El reclamo de justicia e igualdad que antes se hacía ante el rey, se hace ahora ante los propios nacionales (...)”. Este reclamo se hace desde el intercambio de opiniones entre los personajes en según Rossiello (1999: 5) “lo que llamamos su “opinar dialogando””, parafraseando la reconocida característica de la literatura gauchesca de la época; o un “contar opinando”, dado que la intención final es enterar al pueblo de los acontecimientos centrales que tejieron su historia.

Liberado ya de las formas más poéticas de los cielitos y hablando a través de los gauchos, Hidalgo puede dejar salir la voz del pueblo. Este pueblo está representado, en los diálogos, por dos seres paradigmáticos: Ramón y Jacinto quienes, al decir de Rossiello (1999: 12) “no llegan a constituirse en personajes con total profundidad psicológica”, pero que se configuran a través de la palabra, ya que la acción dramática propia de lo teatral no existe. A través, entonces de la palabra de estos gauchos van a aparecer términos que refieren a diferentes objetos o actividades del campo, por ejemplo las relacionadas con el caballo, elemento que se constituyó casi en la continuación del hombre: **bagualón, bagual, parejero, pingo, mancarrón**, se puede observar que la primera y la última citadas finalizan con el sufijo **-ón**, pero mientras en bagualón: *Caballo recién domado o a medio domar*, se ve un nuevo significado del sufijo, en mancarrón que remite a **matungo** se conserva el uso del sufijo como aumentativo. Esta afirmación merece una explicación. Mientras en el DRAE el sufijo **-ón, ona**: “*Forma sustantivos y adjetivos, derivados de sustantivos, adjetivos y verbos, de valor aumentativo, intensivo o expresivo. Forma también despectivos. Forma sustantivos de acción o efecto, que suelen denotar algo repentino o violento. Forma adjetivos que indican privación de lo designado por la base. Forma derivados numerales, que significan edad señala aumentativo*”, Hidalgo en **flacón** y **pobretón** lo usará con el sentido que luego recogerá el DEU: “*Forma adjetivos que atenúan lo designado por la base de la palabra. Delgadón, flacuchón, antipaticón*”, pues nada indica que son aumentativos, sino todo lo contrario. Lo interesante de esta forma es que Hidalgo y el DEU parten de la base del adjetivo **flaco**, pero mientras que el poeta establece la el derivado directo del adjetivo, el DEU, lo hace sobre la base de otro derivado posterior: flaco>flacucho>flacuchón, entonces hay un matiz despectivo que no aparece en Hidalgo, o la otra hipótesis que puedo manejar es que el sufijo **-ucho** dejó de funcionar en nuestra variedad como despectivo y solo marca cierto sentido afectivo como registra el DRAE en **flacucho** *adj. despect. coloq. Algo flaco. U. m. en sent. afect.* (Usado más en sentido afectivo).

Por otro lado, **corralón**, como lo registra el DEU se usa también en un sentido diminutivo, como algo pequeño: *Encierro de dimensiones reducidas, para aves de corral.*

Debido a que no es posible abarcar en este estudio todas las particularidades del léxico uruguayo de Hidalgo, me detendré en dos términos que revisten interés por sus connotaciones. Los términos **gauchada** y **gauchaje**, según consta en los diccionarios rioplatenses, eran usados como despectivos hacia un grupo de individuos cuando dicha condición comenzaba a ser vista como peligrosa o por lo menos lindante con lo no legal, según de Torres (2008: 59) “Es la sospecha de que el gaucho no siempre es

verdadero patriota (...)"'. Hay una razón para ello continúa de Torres "La derrota del proyecto artiguista marca el comienzo del cuestionamiento en torno a la palabra "gaucho". La poesía gauchesca viene a instalarse, entonces como "el primer testimonio de la historia de los vencidos" (de Torres), es decir, de los "marginados" del orden social que, en la época de los diálogos se instauraba como valedero. Por eso para Hidalgo, los diálogos serán patrióticos, los verdaderos patriotas serán los gauchos. A ellos les corresponde el uso de esa denominación que no reviste, por supuesto carácter despectivo, como lo muestra el contexto:

Reventó el lazo un novillo
Y solito se cortó,
Y atrás dél como langosta
El **gauchaje** se largó...

En este se destaca el uso del término como *conjunto de gauchos*, que recoge Abad de Santillán: *Colectivo de gaucho. Conjunto, muchedumbre de gauchos. Suele usarse despectivamente*. Por otro lado, Granada lo define como: *Gauchos en general. Tómase regularmente en mala parte*. En Bermúdez aparece una aclaración: *Conjunto o reunión de gauchos. Voz que suele tomarse en sentido despectivo entre la gente de ciudad*.

Sin embargo en *Un inédito diccionario de argentinismos del siglo XIX* esta voz es no marcada: *La reunión de muchos gauchos en conjunto*. Este significado laxo, sin ser peyorativo fue usado, según consta en el CORDE, por Hilario Ascasubi y José Hernández, que obviamente no lo usaron como despectivos.

A su vez Hidalgo usa el término **gauchada** con el mismo significado y que ha tenido, en los diccionarios mencionados, el mismo tratamiento.

Pronto se corre la voz
Del pago entre la **gauchada**:
Ensillan el mancarrón
Más razonable que tienen...

Sin embargo esta voz ha adquirido más modernamente otra acepción que la salva, si se me permite, de la ignominia. El DEU, que pretende ser el reflejo del habla no solo de la histórica para el Uruguay, sino por supuesto, también la actual, consigna un uso más positivo del término **gauchada**: *Servicio o favor ocasional prestado desinteresadamente*. Además del ya recogido por otros *Conjunto o reunión de gauchos*. La primera acepción no aparece en el diccionario de argentinismos del siglo XIX, sino la que denotaba la picardía del gaucho: *Pillada. Acción que envuelve viveza, astucia o malicia...*

En Granada también se destaca la viveza del gaucho en esta voz, pero sin matices despectivos: *Acción ejecutada con sutil habilidad para conseguir alguna cosa que ofrecía dificultades... Treta*.

Abad de Santillán realiza una breve historia del uso de esta y recoge los matices despectivos que tuvo, hasta el último, más positivo, a su vez Bermúdez consigna estos mismos usos. Todos también recogen el significado de *Conjunto o reunión de gauchos*.

Finalmente, con este trabajo, he querido mostrar ciertos aspectos de la obra de Bartolomé Hidalgo con la intención de descubrir cómo a través del lenguaje se fue gestando la forma de ser de los uruguayos quienes, hemos visto siempre, en la literatura el reflejo, no solo de lo que somos o de lo que queremos ser, sino de lo que hemos venido siendo y construyendo en dos siglos de existencia.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD DE SANTILLÁN, D. (1976) *Diccionario de argentinismos de ayer y de hoy*, Buenos Aires, Tipográfica editora argentina.
- ACADEMIA NACIONAL DE LETRAS (2011) *Diccionario del español del Uruguay*, Montevideo, Banda Oriental.
- AYESTARÁN, L. (1950) *La primitiva poesía gauchesca en el Uruguay*, Tomo I 1812-1838, Montevideo, El Siglo Ilustrado.
- AYESTARÁN, L. (1953) *La música en el Uruguay*, Montevideo, Impresora Uruguaya S.A.
- BARCIA, P. L. (2006) *Un inédito diccionario de argentinismos del siglo XIX*, Buenos Aires, Academia Argentina de Letras.
- BERMÚDEZ, W. y S. W. BERMÚDEZ *Lenguaje del Río de la Plata [1880 - 1946]*, Archivo de la Academia Nacional de Letras. Inédito.
- BRUNO, M. (2010) *El lenguaje de la revolución. Los textos de agitación política en la Revolución oriental (1811-1820)*, Montevideo, FHCE.
- DE TORRES, M. I. (2008) *La guerra de las palabras: escritura y política en el Río de la Plata*, Montevideo, Banda Oriental.
- ELIZAINCÍN, A.; M. MALCUORI y M. COLL (1998) “Grafemática histórica: seseo y yeísmo en el Río de la Plata” en José Manuel Blecua, Juan Gutiérrez y Lidia Sala (eds.) *Estudios de Grafemática en el Dominio Hispánico*, Salamanca: Universidad de Salamanca / Instituto Caro y Cuervo: pp. 75-83.
- FRANCO GRANDE, X. L. (1972) *Diccionario galego-castelán*, 2ª ed., Vigo, Galaxia.
- GRANADA, D. (1957) *Vocabulario rioplatense razonado*, Montevideo, Colección Clásicos uruguayos.
- PRADEIRO, A. (1986) Prólogo, *Obra Completa de Bartolomé Hidalgo*, en Pivel De voto (dir.), Montevideo, Colección Clásicos uruguayos.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> [7 al 16 de setiembre de 2011]

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001) Diccionario de la lengua española, Madrid, Espasa.

ROSSIELLO, L. (1999) Retórica y discurso mimético: los “diálogos patrióticos” de Bartolomé Hidalgo en la prehistoria de la ciudadanía, www.gupea.ub.gu.se/bitstraem/2077/1/anales_2_rossiello, consultado el 8 de setiembre de 2011.

APÉNDICE 1

CIELITOS

CIELITO DE LA INDEPENDENCIA.

Si de todo lo criado
Es el cielo lo mejor,
El cielo ha de ser el baile
De los Pueblos de la Unión:
Cielo, cielito y más cielo,
Cielito siempre cantad
Que la alegría es del cielo,
Del cielo es la libertad.

Hoy una nueva **Nación**
En el mundo se presenta,
Pues las Provincias Unidas
Proclaman su independencia.
Cielito, cielo festivo,
Cielo de la libertad,
Jurando la independencia
No somos esclavos ya.

Los del Río de la Plata
Cantan con aclamación,
Su libertad recobrada
A esfuerzos de su valor:

Cielito cielo cantemos,
Cielo de la amada Patria,
Que con sus hijos celebra
Su libertad suspirada.

Los constantes argentinos
Juran hoy con heroísmo
Eterna guerra al tirano,
Guerra eterna al despotismo:
Cielito, cielo cantemos,
Se acabarán nuestras penas,
Porque ya hemos arrojado
Los grillos, y las cadenas.

Jurando la independencia
Tenemos obligación
De ser buenos ciudadanos
Y **consolidar** la unión:
Cielo, cielito cantemos,
Cielito de la unidad,
Unidos seremos libres,
Sin unión, no hay libertad.

Todo fiel Americano,
Hace a la Patria traición,
Si fomenta la discordia
Y no **propende** a la unión:
Cielito, cielo cantemos,
Que en el cielo está la paz,
Y el que la busque en **discordia**
Jamás la podrá encontrar.

Oprobio eterno al que tenga
La depravada intención,
De que la Patria se vea
Esclava de otra **nación**:
Cielito, cielo festivo,
Cielito del entusiasmo,
Queremos antes morir
Que volver a ser esclavos.

Viva la Patria patriotas,
Viva la Patria y la Unión,
Viva nuestra independencia,
Viva la nueva Nación;
Cielito, cielo dichoso,
Cielo del Americano,
Que el cielo hermoso del Sud
Es cielo más estrellado.

El cielito de la Patria
Hemos de cantar paisanos,
Porque cantando el cielito
Se **inflama** nuestro entusiasmo;
Cielito, cielo, y más cielo,
Cielito del corazón,
Que el cielo nos da la paz
Y el cielo nos da la UNION.

[1816]

CIELITO ORIENTAL

El portugués con afán
Dicen que viene bufando;
Saldrá con la suya cuando
Veña o rey D. Sebastián.
Cielito cielo que sí,
Cielito locos están,
Ellos vienen rebentando,
Quién sabe si volverán.

Dicen que vienen erguidos,
Y muy llenos de confianza:
Veremos en esta danza
Quienes son los divertidos.
Cielito, cielo que sí,
Cielo hermoso y halagüeño,
Siempre ha sido el portugués
Enemigo muy, pequeño.

Ellos traen facas brillantes,
Espingardas muy lucidas,
Bigoteras retorcidas
Y **burrufeiros** bufantes.
Cielito cielo que sí,
Portugueses no arriesguéis,
Mirad que habéis de fugar,
Y todo lo perderéis.

Voso principe reyente
Nao hes para conquistar,
Naceu sólo para falar,
Mas aquí ya he diferente.
Cielito cielo que sí,
Fidalgos ya vos entendo,
De tus pataratas teys
Todito el mundo lleno.

Vosa señora Carlota
Dando pábulo a su furia
Quiere faceros injuria
De pensar que sois pelota.
Cielito cielo que sí,
¿Nao conocéis **majadeiros**
Que en las infelicidades
Vosotros sois os **primeiros**?

¿Queréis perder vosa vida,
Vos fillos y muyeres,
He deyser vosos quehaceres
He a minina querida?
Cielito cielo que sí,
Es inmutable verdad
Que todo se desconcierta
Faltando la humanidad.

¿Qué cosa pudo mediar
Para faceros sair
Y a nosas terras veir
Con armas a conquistar?
Cielito cielo que sí,
Con razón ficais temendo
Ya has visto fidalgos que
Poco a poco vais morrendo.

A voso príncipe reyente
Enviadle pronto a decir
Que todos vais a morrer
Y que **nao** le fica **yente**.
Cielito cielo que sí,
Cielito de Portugal,
Voso sepulcro va a ser
Sin duda a Banda Oriental,

A Deus a Deus **faroleiros**,
Portugueses mentecatos,
Parentes do maragatos,
Insignes **alcahueteiros**.
Cielito cielo que sí,
El Oriental va con bolas,
Mirad portugueses que hay
Otro D. Pedro Sebolas.

[1 8 1 6]

DIÁLOGOS

DIÁLOGO PATRIÓTICO INTERESANTE

ENTRE JACINTO CHANO, CAPATAZ DE UNA ESTANCIA EN LAS ISLAS DEL TORDILLO, Y EL GAUCHO DE LA GUARDIA DEL MONTE

Se supone recién llegado a la guardia del Monte el capataz Chano, y en casa del paisano Ramón Contreras (que es el gaucho de la guardia).

CONTRERAS.

¡Con que amigo! ¿díaonde diablos
Sale? Meta el redomón,
Desensille, votoalante...
¡Ah **pingo** que da calor!

CHANO.

De las islas del Tordillo
Salí en este **mancarrón**;
¡Pero si es trabuco, Cristo!
¿Cómo está señó Ramón?

CONTRERAS.

Lindamente, a su servicio...
¿Y se vino del tirón?

CHANO.

Si, amigo; estaba de valde,
Y le dije a Salvador:
Andá traéme el azulejo,
Apretamelé el **cinchón**
Porque voy a **platicar**
Con el paisano Ramón.
Y ya también salí al tranco,
Y cuanto se puso el sol
Cogí el camino y me vine;
Cuando en esto se asustó
El animal, porque el poncho
Las verijas le tocó...
¡Q u é sosegarse este diablo!
A **bellaquear** se agachó
Y conmigo a unos zanjones
Caliente se enderezó.
Viendomé medio atrasado

Puse el corazón en Dios
Y en la viuda, y me tendí;
Y tan lindo atropelló
Este bruto, que las zanjas
Como quiera las salvó.
¡Eh puta el **pingo** ligero
Bien haya quien lo parió!
Por fin después de este lance
Del todo se sosegó,
Y hoy lo **sobé** de mañana
Antes de salir el sol,
De suerte que está el caballo
Parejo que da temor.

CONTRERAS.

¡Ah, Chano... pero si es liendre
En cualquiera **bagualón!**...
Mientras se calienta el agua
Y echamos un cimarrón
¿Qué novedades se corren?

CHANO.

Novedades... que sé yo;
Hay tantas que uno no acierta
A qué lado caerá el dos,
Aunque le esté viendo el lomo.
Todo el pago es sabedor
Que yo siempre por la causa
Andube al frío y calor,
Cuando la primera patria
Al grito se presentó
Chano con todos sus hijos,
¡Ah tiempo aquel, ya pasó!
Si fue en la patria del medio
Lo mismo me sucedió,
Pero amigo en esta patria...
Alcancemé un **cimarrón.**

CONTRERAS.

No se corte, **dele guasca,**
Siga la conversación,
Velay mate: todos saben
Que Chano, el viejo cantor
A donde quiera que vaya
Es un hombre de razón,
Y que una sentencia suya
Es como de Salomón.

CHANO.

Pues bajo de ese entender

Emprestemé su atención,
Y le diré cuánto siente
Este pobre corazón,
Que como tórtola amante
Que a su consorte perdió,
Y que anda de rama en rama
Publicando su dolor;
Así yo de rancho en rancho,
Y de tapera en galpón
Ando triste y sin reposo,
Cantando con ronca voz
De mi patria los trabajos
De mi destino el rigor.
En diez años que llevamos
De nuestra revolución
Por sacudir las cadenas
De Fernando el baladrón
¿Qué ventaja hemos sacado?
Las diré con su perdón.
Robarnos unos a otros,
Aumentar la desunión,
Querer todos gobernar,
Y de facción en facción
Andar sin saber que andamos:
Resultando en conclusión
Que hasta el nombre de paisano
Parece de mal sabor,
Y en su lugar yo no veo
Sino un eterno rencor
Y una **tropilla** de pobres,
Que metida en un rincón
Canta al son de su miseria;
¡No es la miseria mal son!

CONTRERAS.

¿Y no se sabe en qué díasques
Este enredo consistió?
¡La pujanza en los paisanos
Que son de mala intención!
V. que es hombre escrito
Por su madre digaló,
Que aunque yo compongo **cielos**
Y soy medio **payador**,
A V. le rindo las armas
Porque sabe más que yo.

CHANO.

Desde el principio, Contreras,
Esto ya se equivocó.
De todas nuestras provincias

Se empezó a hacer distinción,
Como si todas no fuesen
Alumbradas por un sol;
Entraron a desconfiar
Unas de otras con tesón,
Y al instante la discordia
El palenque nos ganó,
Y cuanto nos descuidamos
Al grito nos revolcó.
¿Porque nadie sobre nadie
Ha de ser más superior?
El mérito es quien decide,
Oiga una comparación:
Quiere hacer una volteada
En la estancia del rincón
El amigo Sayavedra.
Pronto se corre la voz
Del pago entre la **gauchada**:
Ensillan el **mancarrón**
Más razonable que tienen,
Y afilando el **alfajor**
Se vinieron a la oreja
Cantando versos de amor;
Llegan, voltean, trabajan;
Pero amigo, del montón
Reventó el lazo un novillo
Y solito se cortó,
Y atrás dél como langosta
El **gauchaje** se largó...
¡Que recostar, ni en chanza!
Cuando en esto to atajó
Un muchacho forastero,
Y a la estancia to arrimó.
Lo llama el dueño de casa,
Mira su disposición
Y al instante lo **conchaba**.
Ahora pues pregunto yo:
¿El no ser de la cuadrilla
Hubiera sido razón
Para no premiar al mozo?
Pues oiga la aplicación.
La ley es una no más,
Y ella da su protección
A todo el que la respeta.
El que la ley agravió
Que la desagравie al punto:
Esto es lo que manda Dios,
Lo que pide la justicia
Y que clama la razón;
Sin preguntar si es porteño

El que la ley ofendió,
Ni si es salteño o puntano,
Ni si tiene mal color.
Ella es igual contra el crimen
Y nunca hace distinción
De arroyos ni de lagunas
De rico ni **pobretón**:
Para ella es lo mismo el poncho
Que casaca y pantalón:
Pero es **platicar** de valde,
Y mientras no vea yo
Que se castiga el delito
Sin mirar la condición,
Digo que hemos de ser libres
Cuando hable mi **mancarrón**.

CONTRERAS.

Es cierto cuanto me ha dicho,
Y mire que es un dolor
Ver estas rivalidades,
Perdiendo el tiempo mejor
Sólo en disputar derechos
Hasta que ¡no quiera Dios!
Se aproveche algún cualquiera
De todo nuestro sudor.

CHANO.

Todos disputan derechos,
Pero amigo sabe Dios
Si conocen sus deberes:
De aquí nace nuestro error,
Nuestras desgracias, y penas.
Yo lo digo, sí señor,
¡Qué derechos ni qué diablos!
Primero es la obligación,
Cada uno cumpla la suya,
Y después será razón
Que reclame sus derechos;
Así en la revolución
Hemos ido reculando,
Disputando con tesón
El empleo y la vereda,
El rango y la adulación.
Y en cuanto a los ocho pesos...
¡El diablo es este Ramón!

CONTRERAS.

Lo que a mí me causa espanto
Es ver que ya se acabó
Tanto dinero, por Cristo;

Mire que daba temor
Tantísima **pesería!**
Yo no sé en qué se gastó!
Cuando el general Belgrano
(Que esté gozando de Dios)
Entró en Tucumán, mi hermano
Por fortuna lo topó,
Y hasta entregar el rosquete
Ya no lo desamparó.
¡Pero ah contar de miserias!
De la misma formación
Sacaban la soldadesca
Delgada que era un dolor!
Con la ropa **hecha miñangos,**
Y el que comía mejor
Era algún trigo cocido
Que por fortuna encontró.
Los otros cual más cual menos
Sufren el mismo rigor.
Si es algún buen oficial
Que al fin se inutilizó,
Da cuatrocientos mil pasos
Pidiendo por conclusión
Un socorro: no hay dinero.
Vuelva... todavía no...
Hasta que sus camaradas
(Que están también de mi flor)
Le largan una camisa
Unos cigarros y a Dios.
Si es la pobre y triste viuda
Que a su marido perdió
Y que anda en las diligencias
De remediar su aflicción,
Lamenta su suerte ingrata
En un mísero rincón.
De composturas no hablemos:
Vea lo que me pasó
Al entrar en la ciudad;
Estaba el **pingo flacón**
Y en el pantano primero
Lueguito ya se enterró,
Seguí adelante ¡ah barriales!
Si daba miedo, señor.
Andube por todas partes
Y vi un grande caserón
Que llaman de las comedias,
Que hace que se principió
Muchos años, y no pasa
De un abierto **corralón,**
Y dicen los hombres viejos

Que allí un caudal se gastó.
Tal vez al hacer las cuentas
Alguno se equivocó
Y por decir cien mil pesos...
Velay otro **cimarrón**.
Si es en el paso del ciego
Alli Tacuara (1) perdió
La carreta el otro día;
Y él por el paso cortó
Porque le habían informado
Que en su gran composición
Se había gastado un caudal.
Con que amigo no sé yo
Por más que estoy cabilando
Adónde está el borbollón.

CHANO.

Eso es querer saber mucho.
Si se hiciera una razón
De toda la plata y oro
Que en Buenos Aires entró
Desde el día memorable
De nuestra revolución,
Y después de buena fe
Se diera una relación
De los gastos que han habido,
El pescuezo apuesto yo
A que sobraba dinero,
Para formar un cordón
Desde aquí a Guasupicúa;
Pero en tanto que al rigor
Del hambre perece el pobre,
El soldado de valor.
El oficial de servicios,
Y que la prostitución
Se acerca a la infeliz viuda
Que mira con cruel dolor
Padecer a sus *hijuelos*,
Entretanto el adulón,
El que de nada nos sirve
Y vive en toda facción,
Disfruta grande abundancia;
Y como no le costó
Nada el andar remediado
Gasta más pesos que arroz.
Y amigo de esta manera,
En medio del pericón
El que tiene es D. Fulano,
Y el que perdió se amoló;
Sin que todos los servicios

Que a la patria le prestó,
Lo libren de una roncada
Que le largue algún pintor.

CONTRERAS.

Pues yo siempre oí decir
Que ante la ley era yo
Igual a todos los hombres.

CHANO.

Mismamente, así pasó,
Y en papeletas de molde
Por todo se publicó;
Pero hay sus dificultades
En cuanto a la ejecución.
Roba un gaucho unas espuelas,
O quitó algún **mancarrón**,
O del peso de unos medios
A algún paisano alivió:
Lo prenden, me lo enchalecan,
Y en cuanto se descuidó
Le limpiaron la caracha,
Y de malo y salteador
Me lo tratan, y a un presidio
Lo mandan con calzador;
Aquí la ley cumplió, es cierto,
Y de esto me alegro yo,
Quien tal hizo que tal pague.
Vamos pues a un **senorón**.
Tiene una casualidad...
Ya se ve... se remedió...
Un descuido que a cualquiera
Le sucede, sí señor.
Al principio mucha bulla,
Embargo, causa, prisión,
Van y vienen, van y vienen,
Secretos, admiración,
¿Qué declara? que es mentira,
Que él es un hombre de honor.
¿Y la mosca? no se sabe,
El estado la perdió,
El preso sale a la calle
Y se acaba la función,
¿Y esto se llama igualdad?
La perra que me parió.
En fin dejemos amigo,
Tan triste conversación,
Pues no pierdo la esperanza
De ver la reformación.
Paisanos de todas layas,

Perdonad mi relación:
Ella es hija de un deseo,
Puro y de buena intención.
Valerosos generales
De nuestra revolución,
Gobierno a quien le tributo
Toda mi veneración,
Que en todas vuestros acciones
Os dé su gracia el Señor,
Para que enmendeis la plana
Que tantos años se erró:
Que brille en vuestros decretos
La justicia y la razón,
Que el que la hizo la pague,
Premio al que lo mereció,
Guerra eterna a la discordia,
Y entonces sí creo yo
Que seremos hombres libres
Y gozaremos el don
Más precioso de la tierra:
Americanos, unión,
Os lo pide humildemente
Un gaucho con ronca voz
Que no espera de la patria
Ni premio ni galardón,
Pues desprecia las riquezas
Porque no tiene ambición.
Y con esto pasta otro día,
Mande usté amigo Ramón
A quien desea servirle
Con la vida y corazón.

Esto dijo el viejo Chano
Y a su pago se marchó,
Ramón se largó al rodeo
Y el diálogo se acabó.

[1821]

Apodo de un paisano.

NUEVO DIÁLOGO PATRIÓTICO

ENTRE RAMÓN CONTRERAS, GAUCHO DE LA GUARDIA DEL MONTE, Y JACINTO CHANO, CAPATAZ DE UNA ESTANCIA EN LAS ISLAS DEL TORDILLO.

Ramón Contreras visita al capataz Jacinto Chano

CHANO.

Que dice, amigo Ramón,
Que anda haciendo por mi pago
En el zaino **parejero**?

CONTRERAS.

Amigo, lo ando **vareando**,
Porque tiene que correr
Con el cebruno de Hilario.

CHANO.

¡Qué me cuenta! si es así
Voy a poner ocho a cuatro
A favor de este **bagual**.
Mire, amigo que es caballo
Que en la rompida no más
Ya se recostó al contrario.

CONTRERAS.

¿Y cómo fue desde el día
Que estuvimos **platicando**?

CHANO.

Con salud; pero sin **yerva**:
Desensille su caballo,
Tienda el apero y descanse.
Tomá este **pingo**, Mariano,
Y con el bayo amarillo
Caminá y acollarálo.
Mire que de aquí a la guardia
Hay un tirón temerario!

CONTRERAS.

Y con tantos aguaceros
Está el camino pesado,
Y **malevos** que da miedo
Anda uno no más topando.
Lo bueno que yo afilé
A mi gusto el envenado,
Le hice con las de domar

Cuatro preguntas al zaino,
Y en cuanto lo vi ganoso,
Y que se iba alborotando
Le aflojé todo y me vine,
Pero siempre maliciando.
Velay yerba amigo viejo,
Iremos **cimarroneando**.

CHANO.

¿Y cómo va con la patria
Que me tiene con cuidado?
Ayer unos oficiales
Cayeron por lo de Pablo
Y mientras tomaron mate,
Lo asentaron, y mudaron,
Leyeron unas noticias
Atento del rey Fernando,
Que solicita con ansia
Por medio de diputados
Ser aquí reconocido,
Su constitución jurando.

CONTRERAS.

Anda el runrún hace días,
Por cierto no lo engañaron
Los diputados vinieron,
Y desde el barco mandaron
Toda la papelería
A nombre del rey Fernando;
¡Y venían roncadores...
La puta en los maturrangos!
Pero amigo nuestra junta
Al grito les largó el guacho
Y les mandó una respuesta
Más linda que S. Bernardo...
¡Ah gauchos escribinistas
En el papel de un cigarro!
Viendo ellos que no embocaban,
Y que los habían torneado,
Alzaron los contrapesos
Y dando vueltas al barco,
Se fueron sin despedirse.
Vayan con doscientos diablos.

CHANO.

Mire que es hombre muy rudo
El amigo D. Fernando:
Lo contemplo tan inútil
Según me lo he figurado,
Que creo que ni silvar

Sabe, como yo soy Chano.
De valde dimos la baja
A todos sus mandatarios,
Y por nuestra libertad
Y sus derechos sagrados
Nos salimos campo afuera,
Y al enemigo topando,
El poncho a medio envolver
Y el **alfajor** en la mano,
Con el corazón en Dios
Y en el santo escapulario
de nuestra Virgen del Carmen,
Haciendo cuerpo de gato;
Sin reparar en las balas
Ni en los fuertes cañonazos,
Nos golpeamos en la boca
Y va nos **entreveramos**;
Y a éste quiero a éste no quiero,
Los fuimos arrinconando,
Y a un grito: ¡viva la patria!
El coraje redoblamos,
Y entre tiros y humareda,
Entre reveres y tajos
Empezaron a flaquear,
Y tan del todo aflojaron,
Que de esta gran competencia
Ni memoria nos dejaron.
De valde en otras aiciones
Les dimos contra los cardos;
Y si no que le pregunten
A Posadas el mentado
Como le fue allá en las Piedras,
Y despues allá en los barcos.
Diga Tristán... más **no quiero**
Gastar pólvora en chimangos,
Porque era Tristán más triste
Que hombre pobre enamorado.
Muestas en la del Cerrito;
Marcó flojo y sanguinario
En la aición de Chacabuco,
Osorio ese hombre fortacho
Allá en los Cerros de Espejo,
En la pendencia de Maipo,
Hable Quimper y ese O'Relly
Y otros muchos que ahora callo.
Todo es de valde, Contreras,
Pues si conoce Fernando
Que aunque haga rodar la taba
Culos no más sigue echando,
¿No es una barbaridad

El venir ahora roncando?
Mejor es que duerma poco,
Porque amigo sus vasallos
El nombre de libertad.
Creo que les va agradando,
Y como él medio se acueste,
Cuanto se quede roncando,
Ya le hicieron trus la baca,
Y ya me lo capotearon.

CONTRERAS.

¡Ah Chano, si de sabido
Perdiz se hace entre las manos,
Cuanto me ha dicho es ansina
Y yo no puedo negarlo;
Pero esté usted en el aquél
Que ellos andan **cabuleando**
A ver si nos desunimos
Del todo, y en este caso
Arrancarnos lo que es nuestro
Y hasta el chiripá limpiarnos.

CHANO.

¡No toque amigo ese punto
Porque me llevan los diablos!
¿Quién nos mojaría la oreja
Si uniéramos nuestros brazos?
No digo un rey tan **lulingo**;
Mas ni todos los tiranos
Juntos, con más soldadesca
Que hay yeguada en nuestros campos
Nos habían de hacer roncha;
Pero amigo, es el trabajo
Que nuestras desavenencias
Nos tienen medio atrasados,
¡Ah sangre, amigo, preciosa
Tanta que se ha derramado!
¿No es un dolor ver, Contreras,
Que ya los americanos
Vivimos en guerra eterna,
Y que al enemigo dando
Ratos alegres y buenos
Los tengamos bien amargos?
Pero yo espero desta hecha
Saludar al sol de mayo,
En días más lisonjeros
Unido con mis hermanos.
Y así no hay que recular,
Que ya San Martín el bravo
Está en las puertas de Lima

Con puros mozos amargos,
Soldadesca corajuda,
Y según me han informado
En Lima hay tanto patriota
Que Pezuela anda orejeando,
Y en logrando su redota
Ha de cambiar maestro Estado,
Pues renace el patriotismo
En el más infeliz rancho.

CONTRERAS.

Sí, Señor, de juramente.
¡Ah momento suspirado!
Y en cuanto esto se concluya
Al grito nos descolgamos
Con latón y **garabina**,
A suplicarle a un tapado
Que largue no más lo ajeno,
Por que es terrible pecado
Contra el gusto de su dueño
Usar lo que no se ha dado;
Y en concencia yo no quiero
(Porque soy muy buen cristiano)
Que ninguno se condene
Por hecho tan temerario.

CHANO.

¡Eso sí, Ramón Contreras!
¿Se acuerda del **fandangazo**
Que vimos en lo de Andújar
Cuando el general Belgrano
Hizo sonar los cueritos
En Salta a los maturrangos?
Por cierto que en esta aición
(Sin intención de dañarnos)
Hizo un barro el general
Que aun hoy lo estamos pagando.
Él quiso ser generoso
Y presto miró su engaño,
Cuando hizo armas en su contra
El juramentado Castro,
Que quebrantando su voto
Manchó su honor y su grado.
Estas generosidades
Muy lejos nos han tirado,
Porque el tirano presume
Que un proceder tan bizarro
Sólo es falta de justicia;
Pero esto ya se ha pasado,
Y no será malo amigo

Si por fin escarmentamos.
Por ahora saque el cuchillo,
Despachemos este asado
Y sestearémos después,
Para ir a lo del Pelado
A ver si entre su manada
Está, amigo, mi picazo,
Que hace días que este bruto
De las mansas se ha apartado.

Comieron con gran quietud,
Y después de haber sesteadado
Ensillaron medio flojo,
Y se salieron al tranco
Al rancho de Andrés Bordón,
Alias el indio pelado
Que en las pendencias de arriba
Sirvió de triste soldado,
Y en Vilcapugio de un tiro
Una pierna le troncharon.
Dieron el grito en el cerco,
Los perros se alborotaron,
Bordón dejó la cocina
Los hizo apepar del caballo;
Y lo que entre ellos pasó
Lo diremos más despacio
En otra ocasión, que en ésta
Ya la pluma se ha cansado.

[1821]

APÉNDICE 2

Vocabulario

Cultismos o palabras que denotan cierto registro formal. Fuente: *Cielito de la Independencia*.

consolidar

propende

oprobio

discordia

inflama

Portuguesismos o falsos portuguesismos. Fuente: *Cielito oriental*.

veña

facas

bufantes

nao

naceu

falar,

teys

faceros

nao

os

majadeiros

primeiros

alcahueteiros

faroleiros

teys

fillos

muyeres

faceros

sair

a Deus

do

Palabras que se usaban en España y América, pero ya no se usan más en el Uruguay. Fuente: *Diálogos*.

platicar

hijuelos

Palabras propias del Uruguay o del Río de la Plata. Fuente: *Diálogos*.

bagualón

bagual DEU

parejero

pingo

mancarrón

tropilla

vareando

cinchón

sobé

cimarrón (mate)

cimarroneando (cimarronear) (mate)

mate

yerva/ yerba

tapera

galpón

corralón

gauchada

gauchaje

alfajor

flacón

pobretón

Cayeron

dele guasca

entreveramos

Gastar pólvora en chimangos

cabuleando

lulingo

garabina

fandangazo

malevo (matrero)

payador

velay

pesería

hecha miñangos